

Viernes, 6 de junio 2014

Vida

Identifican un nuevo gen implicado en los ictus hemorrágicos en el cerebro

Vida | 05/06/2014 - 11:38h

Barcelona, 5 jun (EFE).- Un estudio genético de más de 3.000 personas, la mitad pacientes que sufrieron un ictus, ha permitido identificar un nuevo gen implicado en los ictus hemorrágicos intracerebrales, lo que abre la puerta a desarrollar algún fármaco para esta afección, que ahora no tiene ningún tratamiento efectivo.

La investigación la ha llevado a cabo el consorcio internacional de ictus y genética (ISGC consortium), entre cuyos miembros figuran científicos del Vall d'Hebron Instituto de Investigación (VHIR), del Instituto Hospital del Mar de Investigaciones Médicas (IMIM) y de la Fundación Docencia e Investigación Mútua Terrassa (FMT) del Hospital Universitario Mútua Terrassa (HUMT).

Según han informado los tres centros sanitarios en un comunicado conjunto, el hallazgo del gen, el PMF1, ha sido posible gracias al primer estudio de asociación del genoma completo (GWAS) hecho en esta enfermedad.

La investigación, publicada hoy en la revista "American Journal of Human Genetics", ha analizado la información genética obtenida en seis estudios del genoma llevados a cabo en Estados Unidos y en Europa en 1.545 pacientes con alguno de los dos tipos de ictus hemorrágico -lobar y no lobar- y en 1.481 pacientes sanos.

Los médicos sabían que las variaciones genéticas comunes jugaban un papel sustancial en los dos tipos de ictus hemorrágico, pero nunca habían analizado todos los genes de una forma tan completa.

Gracias a este trabajo, los investigadores han podido detectar una variación genética en el cromosoma 1q22 asociada a los pacientes con ictus hemorrágicos de localización no lobar.

Según el doctor Israel Fernández, miembro del grupo de Enfermedades Neurovasculares del VHIR y jefe del laboratorio de Farmacogenómica y Genética Neurovascular de la FMT, "el gen PMF1 puede constituir un nuevo factor de riesgo porque tiene relación con la ruptura de la barrera hematoencefálica asociada con este tipo de ictus hemorrágico".

El médico ha destacado que actualmente no hay ningún tratamiento efectivo para combatir la hemorragia intracerebral, que es el tipo de ictus hemorrágico más frecuente.

Aunque los especialistas desconocen cómo funcionan los mecanismos que provocan su aparición, sí saben que hay factores de riesgo, como la hipertensión, la angiopatía amiloide y el uso de tratamientos farmacológicos anticoagulantes.

"Se ha encontrado, además, que diferentes variantes genéticas se asocian con hemorragias en localizaciones cerebrales concretas. Esto nos puede ayudar a caracterizar y entender mejor las diversas causas implicadas en la enfermedad y darnos pistas para prevenirla o tratarla", ha añadido Jordi Jiménez, investigador del Grupo de Investigación Neurovascular del IMIM y neurólogo del Hospital del Mar de Barcelona.

Con este descubrimiento, según Fernández, "se abre la puerta a nuevas vías metabólicas para desarrollar futuros fármacos contra esta enfermedad".

El ictus hemorrágico se produce por una rotura de los vasos sanguíneos cerebrales y afecta principalmente a la gente mayor.

Como no hay ningún tratamiento disponible, su evolución es peor que en los ictus isquémicos: la tasa de mortalidad de los pacientes que sufren un ictus hemorrágico se sitúa entre el 40 y el 50 por ciento en los primeros tres meses y conlleva una discapacidad sostenida para la mitad de los supervivientes.

Además, los médicos prevén que en los próximos años aumente su incidencia por el incremento de la esperanza de vida y el uso generalizado de tratamientos anti-trombóticos entre la gente mayor.

En España la incidencia de ictus hemorrágicos es de 30-40 casos por cada 100.000 habitantes aproximadamente, aunque la frecuencia aumenta en los rangos de edades superiores.

[Normas de participación](#)

0 Comentarios
